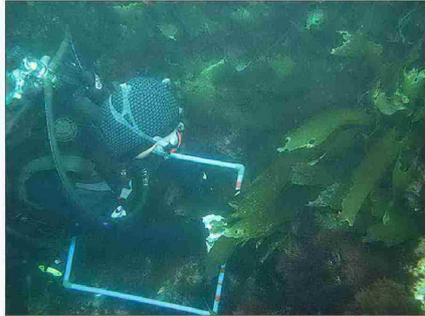


Respuestas al futuro del clima bajo el océano - El Mundo - 30/03/2016



Un buzo examina algas laminarias de la costa asturiana. JOSÉ MANUEL RICO

Respuestas al futuro del clima, bajo el océano

Banco Santander financia un proyecto del Observatorio Marino de Asturias

EL MUNDO

El cambio climático se ciernen como una amenaza cada vez más tangible sobre el planeta. Sus efectos se empiezan a notar, sobre todo, en los océanos. Sus aguas aumentan de nivel y se calientan, en un ciclo que presagia graves consecuencias para los ecosistemas marinos. De ahí la importancia de la vigilancia del mar para proteger el entorno.

De comprobar, cada día, el estado de los ecosistemas marinos se ocupan instituciones como el Observatorio Marino de Asturias (OMA), mediante iniciativas que pretenden implicar a la sociedad, como su proyectos de Ciencia Ciudadana, y desarrollar nuevas tecnologías de observación de los ecosistemas marinos.

Uno de estos trabajos implica el mantenimiento de una boya oceanográfica a dos millas náuticas del Puerto de Cudillero, la *WatchMate* de AXYS, diseñada para medidas de oleaje direccional y de parámetros oceano-meteorológicos, y equipada con una amplia gama de sensores para monitoreo del clima, el aire, la calidad del agua y las corrientes, entre otros parámetros.

La financiación de este proyecto corre a cargo de Banco Santander, a través de su Área de Universidades. La entidad respalda la actividad del OMA, iniciativa del Campus de Excelencia Internacional de la Universidad de Oviedo, en el marco de su acuerdo con la institución educativa para el desarrollo de diversos programas de becas e investigación.

Para José Luis Acuña, director del OMA, la importancia de esta boya radica en que «es una valiosa plataforma para el servicio público y la investigación. Una gran comunidad de profesionales, aficionados y medios de comunicación consultan cada día el estado de la mar en nuestro visor de datos», explica.

Las mediciones que el instrumento realiza cada hora aumentan la resolución temporal de los estudios que, hasta ahora, se limitaban a las visitas mensuales que se realizaban a bordo de buques oceanográficos. «Esto permite detectar el efecto del cambio climático y de otras perturbaciones sobre el ecosistema», subraya el científico.

La boya de Cudillero también es una plataforma para la ense-

LA PLATAFORMA DE INVESTIGACIÓN TAMBIÉN CUENTA CON UN PROGRAMA EDUCATIVO PARA SECUNDARIA

ñanza y el desarrollo tecnológico. Así, la Universidad de Oviedo colabora actualmente con el Instituto Español de Oceanografía y con el FabLAB de Gijón en el proyecto *Jóvenes Oceanógrafos*, una iniciativa financiada por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología y orientada a la difusión de la ciencia entre los estudiantes de secundaria.